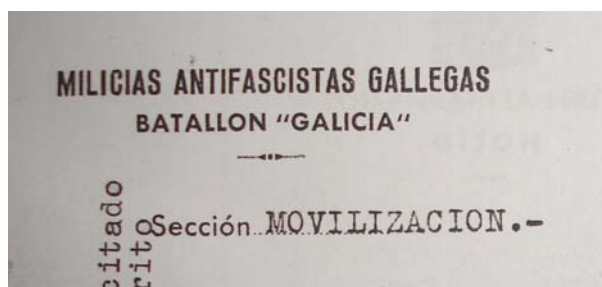


El Batallón Galicia nº 19

Como respuesta a la publicidad alcanzada por las columnas gallegas en su avance sobre la región, y para demostrar al pueblo asturiano que no todos los gallegos abrazaban ideas fascistas, a últimos de septiembre de 1936 se procedió a la militarización del que sería conocido como Batallón de Milicianos de Galicia, más tarde señalado por el Estado Mayor con el número 19 de los de Asturias.



Tomaron parte en su constitución las Milicias Antifascistas Gallegas y los miembros de la Confederación Regional Galaica, ocupado los cargos de organizador y primer comandante el anarquista José Penido Iglesias. Aunque en un principio pasó a formar parte de las fuerzas del Regimiento Antifascista Máximo Gorki, al quedar éste bajo el control del Partido Comunista pronto se acentuaron las diferencias entre comunistas y anarquistas, mayoritarios éstos últimos en la unidad, por lo que el mando republicano decidió que ésta operara de forma independiente¹.

En el mes de noviembre de 1936, fueron trasladados al batallón varios guardias de Asalto comunistas que habían logrado huir de Galicia y casi un centenar de soldados de quinta de origen gallego pertenecientes a la guarnición de los cuarteles rebeldes de Gijón². Quizá obligado por las circunstancias o tal vez por iniciativa propia, lo cierto es que por esas fechas Penido abandonó la unidad para pasar a hacerse cargo de los hospitales de Gijón, ocupando la jefatura de ésta el cabo de Asalto orensano Ramón Iglesias Pérez.

Entre el continuo goteo de gallegos que se fueron alistando en la unidad a lo largo de la contienda, figuraron varias docenas de desertores de las unidades franquistas tras ser reclutados a la fuerza en Galicia y también veintitrés destacados militantes libertarios gallegos llegados al puerto de Gijón el día 9 de enero de 1937, tras salir cuatro días antes del de As Xubias en La Coruña a bordo de una motora pesquera bautizada por ellos mismos como "La Libertaria". Entre los fugados se encontraban Emilio Novas Naya, Odilo Masip Masip y José Moreno Torres³, uno de los más conocidos anarquistas gallegos del período republicano.



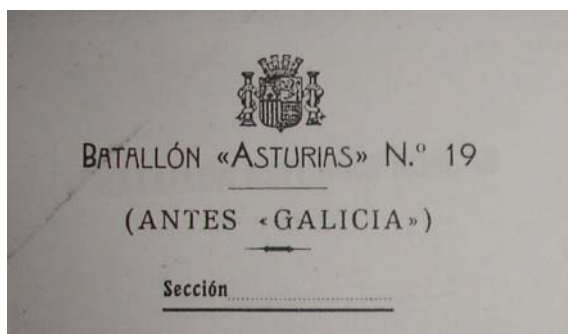
Foto: Anarquistas gallegos huidos de A Coruña, a su llegada a Gijón

¹ ÁLVAREZ PALOMO Ramón; *Rebelión militar y revolución en Asturias*, Ediciones Trea. SL, Gijón 1995.

² Relación de la Sección de Movilización - Milicias Antifascistas Gallegas.- AGGCE – PS Gijón - Legajo I 74 - 4

³ AIRMN – Causa de Coruña nº 1477/37

El Batallón Galicia en el frente Norte



Los gallegos recibieron su bautismo de fuego en el frente Occidental de Asturias, donde desde septiembre de 1936 participarían en la mayor parte de los combates librados contra las columnas que avanzaban desde Galicia, destacando por su dureza los que tuvieron lugar en torno al poblado del Escamplero, donde se detuvo el frente durante tres días, sufriendo la unidad un buen número de bajas sin poder impedir que las primeras unidades moras alcanzaran la capital asturiana en la jornada del 17 de octubre.

Tras la entrada de los franquistas en Oviedo, el batallón ocuparía posiciones en el sector de Grullos y más tarde en el de Cogollo, trasladándose a finales de diciembre al de Colloto donde, tras ser nuevamente numerado⁴, pasó a formar parte de las fuerzas de la 6ª Brigada de Asturias que en aquellos momentos se encontraba mandada por el mayor Ramón Garzabal⁵.

A mediados de febrero de 1937 se produjeron las deserciones de tres antiguos guardias de Asalto pertenecientes a la unidad, circunstancia que fue aprovechada por CNT para cesar a los mandos comunistas y convocar elecciones entre los milicianos, haciéndose otra vez con el control del batallón. En los comicios resultó nuevamente elegido Penido para el cargo de comandante, ocupando el de capitán ayudante Emilio Novas Naya y el de teniente ayudante José Moreno Torres, quedando las respectivas compañías al mando de los capitanes: Camilo Fernández Dopazo, Ramón Vázquez Rey, Enrique García Lago y Alfredo Viejo Bernal⁶.

Unas horas más tarde el batallón fue trasladado a San Cucao de Llanera, donde permanecería en situación de reserva en espera del comienzo de la ofensiva general sobre Oviedo preparada por el mando republicano para la jornada del 21 de ese mismo mes⁷. Los ataques darían comienzo amanecer de ese día, operando los gallegos por El Escamplero, donde ya lo había hecho en octubre del año anterior, participando al día siguiente en un asalto sin éxito sobre la loma de La Trecha⁸. Una vez finalizada la ofensiva, la unidad se trasladó al sector de Biedes – Las Regueras, donde alternaría periodos de posición en los parapetos de La Trecha, con otros de reserva en los cuarteles de La Granda⁹.

En el mes de abril se incorporó Jaime Machicado Llorente, quien ocuparía del cargo de comisario político, organizando la elección democrática de los comisarios de las cuatro compañías de la unidad, cargo para el que resultaron elegidos Serafín Varela Platero, José Casas Fernández, Odilio Masip Masip y Manuel Ramos Escarís¹⁰. Por su parte, José Penido fue ascendido al mando de la 3ª Brigada de Asturias, siendo sustituido en el puesto del Comandante del Batallón por José Moreno Torres.

⁴ Con la reestructuración llevada a cabo dentro del Ejército del Norte a finales de diciembre de 1936 la numeración de las unidades asturianas pasó a estar precedida por el número dos, quedando el Galicia señalado con el nº 219

⁵ Estadillo de fuerzas de la Jefatura del Sector Norte.- AGGCE – PS Gijón – Legajo I 53 - 2

⁶ Documento de la unidad en la que se da cuenta al Estado Mayor de la nueva estructura de mando – AGGCE – PS Gijón – Legajo K 223 – 9.

⁷ Listado de armamento de la Comandancia Militar de Posada de Llanera.- AGGCE – PS Gijón – Legajo J5 – 8.

⁸ Listado de bajas del Batallón Galicia nº 219.- AGGCE – PS Gijón – Legajo F 116 – 15.

⁹ Informes de la Comandancia Militar de Avilés – AGGCE – PS Gijón – Legajo - I 34 – 4.

¹⁰ Listado de mandos de la unidad del mes de mayo de 1937.- AGGCE – PS Gijón – Legajo I 79 – 2.

Formando parte de la 3ª Brigada de Asturias, junto a los batallones nº 211 y nº 258, el día 29 de junio la unidad fue trasladada urgentemente a Euzkadi, como refuerzo de última hora, en un desesperado intento de los republicanos para contener la dura ofensiva iniciada por los nacionales sobre Vizcaya. A su llegada a Euzkadi se desplegó en las inmediaciones de la localidad de Molido¹¹, combatiendo más tarde en los montes de Colisa, en el pico de San Miguel, dominando Traslaviña y la Ermita de San Roque, donde se sostuvo bastante tiempo, rechazando las repetidas acometidas lanzadas por el enemigo¹², regresando a Asturias el 19 de julio¹³.

Tras participar en la fallida operación lanzada por los republicanos el día 1 de agosto sobre La Manga – Cimero, la 3ª Brigada de Asturias fue trasladada a Santander, desplegando al Batallón Galicia y al nº 211 en el puerto de El Escudo, donde ambas unidades llevarían a cabo una brillante actuación al ser atacado ese paso montañoso por fuerzas italianas a mediados de ese mismo mes¹⁴.

Tras la vergonzosa retirada de los batallones nacionalistas vascos, las unidades gubernamentales que no habían quedado copadas en la bolsa de Reinosa se fueron replegando hacia Asturias, estableciéndose los batallones de la 3ª Brigada (ahora numerada como 183ª) en una improvisada línea de defensa situada en el margen izquierdo del río Deva, quedando desplegados los gallegos sobre las estribaciones del cerro Jana.

Para hacer frente a las bien equipadas brigadas de Navarra, en esos momentos la unidad contaba con un total de 423 hombres, disponiendo únicamente de 380 anticuados fusiles de Lebel de tres tiros, 2 fusiles ametralladores, 80 bombas de piña y 20 de humo¹⁵.

El día 1 de septiembre, con los republicanos duramente batidos por la artillería y la aviación enemigas, fuerzas pertenecientes a la 1ª Agrupación de la 1ª Brigada de Navarra tomaron la villa de Panes, infiltrándose a continuación por el flanco derecho de las posiciones ocupadas por los batallones de la 183ª Brigada, que para no quedar copados se vieron obligados a realizar un primer repliegue hacia la zona de la Borbolla, donde establecieron una nueva línea defensiva sobre la orilla izquierda del río Cabra, quedando el Batallón Galicia y el nº 211 desplegados al Norte de Llonín, donde enlazaban con fuerzas de la División “B”¹⁶.

A pesar de las duras acometidas lanzadas sobre ellos por fuerzas pertenecientes a la 3ª Agrupación de la 5ª Brigada de Navarra, los dos batallones aguantaron bien y cuando el día 8 fueron relevados, lo hicieron sin haber cedido ni un solo metro de terreno. Tras combatir durante unas horas en el puerto de La Tornería, la 183ª Brigada Mixta fue relevada y trasladada al puerto de Pajares, donde pasó a formar parte de la División “C”, mandada por Luis Bárzana, quedando desplegada en El Techo, posición desde la que se dominaba el pueblo de Villamanín. Durante los días siguientes se lucharía en la carretera que lleva de Busdongo a Pajares, sobre la que los republicanos lanzarían varios contraataques, sufriendo los gallegos un número considerable de bajas.



El día 1 de octubre el batallón pasó a depender de la 194ª Brigada Mixta de la que también formaban parte el nº 241 y nº 267, quedando las fuerzas del Galicia divididas entre las posiciones de La Perruca, Alto de La Cerra, canto de Los Pobres y El Gobio¹⁷, haciéndose unos días más tarde cargo de la defensa de la Loma del Ajo y Peñasagudas¹⁸.

¹¹ Parte de operaciones de la 3ª Brigada de Asturias.- AGGCE – PS Gijón – Legajo I 83 – 4.

¹² SOLANO PALACIO, Fernando; *Asturias Mártir, la tragedia del Norte*, Ediciones Tierra y Libertad, Barcelona 1938.

¹³ Parte de operaciones de la 3ª Brigada.- AGGCE – PS Gijón – Legajo - I 34 – 4.

¹⁴ SOLANO PALACIO, Fernando; *obra anteriormente citada*

¹⁵ Informe del Comisario Político de la 183ª B. M.- AGMAV – Legajo 857 - Carpeta 3.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ MARTÍNEZ BANDE, J. M.; *El final del frente norte*. Editorial San Martín, Madrid 1972.

¹⁸ Parte de operaciones de la Agrupación de los Puertos.- AGMAV - Legajo 857 – Carpeta 11.

El día 8, los nacionales presionaron sobre las posiciones ocupadas por el Batallón nº 250, logrando apoderarse de tres lomas situadas en las estivaciones de Peña Buján.

A las 18 horas contraatacó el Batallón Galicia por el flanco, logrando recuperar la posición perdida, causando al enemigo un gran número de bajas¹⁹, por lo que la unidad fue felicitada públicamente por el jefe del XVII Cuerpo de Ejército en un comunicado editado ese mismo día²⁰. Tanto esfuerzo sería en vano, ya que los franquistas lograron recuperar las lomas perdidas al día siguiente, contando para ello con el apoyo de numerosa artillería y el concurso de 18 aparatos de bombardeo. Aun contraatacarían los gallegos durante la mañana del día 11, pero sin obtener ningún resultado positivo, lo que motivó que los gubernamentales se vieran obligados a replegarse hacia una nueva línea, que quedó establecida desde Los Castellanos y sus estivaciones, pasando por el alto de La Raya, hasta la cota 1800, ocupando el Galicia las posiciones comprendidas entre la Cota 1.800 y la carretera, donde enlazaban con el Batallón nº 250.

Permanecieron allí hasta el día 16, fecha en la que pasaron a la línea de Peña Alba - Cota 1800 - Camino a Coleao y Pico Retriñón. Dos días más tarde, con excepción de la 2ª Compañía, el resto de las fuerzas de la unidad fueron retiradas del frente para descansar y de paso ser reorganizadas, situación en la que les sorprendería el final de la guerra en el Norte.



La huida

Días antes de la caída de los frentes, las organizaciones antifascistas se habían dirigido a sus afiliados en el frente para preparar el embarque de los militares que corrían más riesgo de ser ejecutados en caso de ser atrapados por las tropas franquistas. Para facilitar las cosas se habían preparado unas listas de personas que tenían, por lo tanto, prioridad para embarcar. Seguramente, la plana mayor del Batallón "Galicia" estaría en esas listas, y tendría puesto reservado en alguno de los barcos que salían de los puertos asturianos leales a la República, con dirección a Francia. El 18 de octubre la plana mayor del Batallón se encontraba en el Puerto de San Isidro, en los límites entre Asturias y León, pero un incidente con algunos

¹⁹ Parte oficial publicado en el diario El Boletín del Norte del día 9 de octubre de 1937.

²⁰ Partes de operaciones de la Agrupación de los Puertos.- AGGCE - PS Gijón – Legajos I 72 - 1 y J 35 -

mandos comunistas del Batallón les retrasó e hizo que, cuando quisieron embarcar en Gijón, el día 20 de octubre, ya no hubiera barcos para transportarles.

El grupo, formado por el comandante José Moreno Torres, Julián Carballo, Jaime Machicado, delegado político del Batallón, Moisés Erguido, Capitán Ayudante, Maximino Martínez, Teniente Ayudante, Capitán de la Tercera Compañía Enrique García Lago, Oficial de la 3ª Compañía, José Fernández Patiño, Emilio Novas, Comisario de Compañía, Sargento de Habilitación Rafael Villar y varios milicianos hasta un número de 15 hombres, optó entonces por dirigirse hacia la montaña, intentando alcanzar Galicia por los montes del interior.



Fue en la noche del 29 al 30 de octubre cuando los huidos llegaron al puerto del Acevo, en los límites de Asturias y Galicia. Allí hicieron noche en dos grupos en sendas cantinas existentes en la zona. El grupo de nueve que dormía en la cantina más adentrada en Galicia (la única que todavía está en pie) fue sorprendido por falangistas y guardias civiles de la zona, que les capturaron y ejecutaron sumariamente. Ocho de ellos serían arrojados en los límites de Asturias y enterrados posteriormente en una fosa común, mientras un noveno apellidado Díaz debió quedar herido y murió a consecuencia de las heridas o fusilado el día 4 de noviembre de 1937, siendo enterrado en el cementerio de A Fonsagrada.

El otro grupo, alertado por los disparos, no fue sorprendido por los falangistas y guardias civiles; se enfrentaron a los atacantes y mataron al falangista Emilio Villar Robledo, a la una de la madrugada del día 30 de octubre de 1937. Después de un breve tiroteo, Moreno y el resto de componentes de este grupo escaparon por la parte posterior de la casa y se internaron en el monte. El número de integrantes de este grupo no se conoce con exactitud, pero se supone que estaría entre dos y seis hombres. Posiblemente fueran parte de él Julián Carballo Gómez, detenido el día 4 de noviembre a once kilómetros de Tineo y posteriormente ejecutado; Julio Roca Gantes, también detenido en Asturias; y Moisés Erguido Blanco y Víctor Paradela Ríos, que llegaron hasta A Coruña.

José Moreno y otro de los componentes del grupo retrocedieron también hacia Asturias, refugiándose días después una casa en Monteserín Pequeno, en el mismo concejo de Grandas de Salime. Allí fueron capturados por falangistas y guardias civiles, siendo conducido Moreno a la cantina de "Carolo" de la que habían escapado, donde estuvo detenido hasta su ejecución. Se desconoce la fecha exacta de su asesinato, aunque se sabe que otros cuatro milicianos del Batallón "Galicia", fueron detenidos y ejecutados el domingo día 31 de octubre de 1937. Eran canteros originarios de Forcarei, y uno de ellos, Manuel Bugallo Lois, sobrevivió hasta el día 4 de noviembre, fecha en que fue enterrado en el cementerio de Fonsagrada, junto al miliciano coruñés apellidado Díaz que había quedado herido en la primera caída.

Los personajes

Las circunstancias de la caída del Acebo, en la frontera de Asturias-Galicia, y el hecho de que las personas allí asesinadas no fueran anotadas en ningún registro, impide saber con exactitud quiénes son las personas que están enterradas en la fosa del Acebo. A través de las declaraciones judiciales de miembros del Batallón "Galicia" (detenidos y juzgados con posterioridad a la caída del Acebo) y los listados de integrantes del Batallón, se ha elaborado un listado de personas entre las cuales es muy probable que estén las personas enterradas en la fosa del Acebo:

1. Emilio Novás Naya

Capitán del Batallón "Galicia", nacido en Vilaboa-Culleredo (A Coruña) el 25 de abril de 1905, vecino de San Pedro de Nós, hijo de Emilio y Dominga, soltero, cocinero, afiliado a la CNT. Militante sindical de renombre en la zona de San Pedro de Nós, en los alrededores de A Coruña, se había formado sindicalmente en la isla de Cuba, de donde fue deportado en los primeros tiempos de la II República. Desde su retorno, se mostró muy activo en las organizaciones campesinas de la CNT en los alrededores de A Coruña, participando en la

creación de la Federación Comarcal de Campesinos en San Pedro de Nós, en julio de 1932. Por sus actividades revolucionarias en este período cumplió condena en el Penal de Burgos, hasta la amnistía tras las victoria del Frente Popular de febrero de 1936. En el período republicano colaboró en los periódicos de la CNT gallega “Solidaridad Obrera” y “Solidaridad”. Tras participar en la resistencia contra el golpe militar en julio de 1936 estuvo escondido en A Coruña hasta que en diciembre de 1936 consiguió huir hacia Asturias en la embarcación “La Libertaria”. Una vez en Asturias ingresó en la Agrupación Confederal Galaica en Asturias y se alistó para combatir en el Batallón “Galicia” en enero de 1937.



Foto: Jaime Machicado
meses antes de la caída

2. Jaime Machicado Llorente

Comisario político del Batallón “Galicia” por la FAI, nacido en Ribadesella y vecino de Gijón, casado, de 28 años, hijo de Cándido y Luisa, confitero afiliado a la CNT.

3. José Moreno Torres

Comandante del Batallón “Galicia”, hijo de José y Dominga, panadero, nacido el 4 de marzo de 1904 en el barrio coruñés de Vioño, afiliado a la CNT. Hijo del destacado militante anarquista coruñés José Moreno Bello, fundador de la “Unión Campesina” en la década de los años 10. José Moreno Torres comenzó su militante anarquista en la emigración en New York, en contacto con la numerosa colonia anarquista gallega de Norte América. En aquellos años Moreno trabajó en la fábrica Singer, e incluso parece que mantuvo una relación con la hija del propietario de la fábrica, Penélope Singer. El comienzo de su militancia en la CNT gallega coincide con la proclamación de la II República, a su vuelta de la emigración en New Cork. En esta época participó en decenas de mítines por toda Galicia (A Coruña, Sada, Santa Cruz, Eirís, San Pedro de Nós, Arteixo, Ois, Betanzos, Carballo, Porto do Son, Ferrol, Padrón, Noia, Cee, Corcubión, Ponteceso, Santiago, Borroa e Cambre, en la provincia de A Coruña; Ourense e Verín en Ourense; Guillarei, Tui, Tomiño, Vigo, Vilagarcía, Moaña e Chapela, en Pontevedra; Lugo e Monforte, en Lugo). Ocupó diversos cargos en la CNT gallega, destacando como secretario de la Federación Local Obrera de A Coruña y como miembro de Comité Regional de la organización, así como director del periódico “Solidaridad Obrera”. Panadero de oficio, fue también uno de los creadores de la Federación Regional de Industria del Ramo de la Alimentación de la CNT. A partir de 1932 se convierte en uno de los más destacados militantes de la CNT gallega, integrando la facción más radical de la organización, responsable de varios intentos insurreccionales en 1933. Representó a varios sindicatos coruñeses en maio de 1936 en el Congreso de Zaragoza de la CNT. En julio de 1936, participó en los intentos de resistencia en la capital herculina, hablando en el mitin celebrado en la plaza de toros de la ciudad para organizar la resistencia y encabezando una comisión que se dirigió al Gobierno Civil para pedir que los cuarteles fueran asaltados antes de que los militares salieran a las calles. Una vez perdida la ciudad se escondió en los alrededores, intentando coordinar a los grupos de militantes dispersos que no habían sido capturados; fruto de esta labor, en colaboración con los militantes del Sindicato “El Despertar Marítimo”, se produjo su huída de A Coruña en diciembre de 1936, en la embarcación “La Libertaria”, con la que llegaron a Asturias. En Asturias asume nuevamente puestos de responsabilidad al frente de los anarquistas gallegos, participando en la fundación de la Agrupación Confederal Galaica. En febrero de 1937 ingresa en el Batallón “Galicia” con el rango de Teniente, para ascender posteriormente a Comandante, en sustitución de José Penido, en xulio del mismo año. Fue herido en un pie en la ofensiva de febrero de 1937.



Foto: José Moreno (con funda oscura) en una Panadería colectiva durante una huelga en A Coruña.



Foto: José Moreno Torres, a la izquierda, en New York

BATALLON DE INFANTERIA No. 562
 PASADOR, HABILITADO Empleado SANCHEZ NOMBRE Y APELLIDOS: LUIS RAFAEL VILLAR SANCHEZ
 AÑO 1938
 FECHAS: 9 Julio
 DATOS DE RECEPCION: Pasa por el Cheque
 PAGADURAS: Paga por el Cheque
 Firma del Departamento de la Pagaduría correspondiente

FECHAS	DATOS DE RECEPCION	PAGADURAS	Firma del Departamento de la Pagaduría correspondiente
9 Julio	Pasa por el Cheque	Paga por el Cheque	

4. Luis Rafael Villar Sánchez

Sargento de la Plana Mayor del Batallón "Galicia", nacido en Vigo (Pontevedra), el 8 de octubre de 1910, hijo de Luis Rafael y Carlota, casado, dibujante, afiliado a la CNT. Ingresó en el Batallón en febrero de 1937. En esta época participó también en la Agrupación Confederal Galaica en Asturias, siendo miembro de su Comité, y también en las Juventudes Libertarias Galaicas en el Norte.

5. Manuel Ramos Escariz

Comisario Político de la 4ª Compañía del Batallón "Galicia", nacido en Santiago (A Coruña) el 28 de marzo de 1912, vecino de Cariño, hijo de José y Carmen. Militante del Sindicato de Industria Pesquera de la CNT de Cariño en 1936, participó en la resistencia en la zona hasta el 23 de julio, en que escapó de este puerto con dirección a Francia, en el vapor "Arkale", en compañía de los cuadros más destacados de la CNT de Cariño. En Asturias participó en la fundación de la Agrupación Confederal Galaica y se enroló en el Batallón "Galicia".



6. Maximino Martínez Fernández

Teniente Ayudante del Batallón "Galicia", nacido en Outes (A Coruña) el 6 de agosto de 1909, hijo de Jacobo y Manuela, soltero, marinero, afiliado a la CNT. Era presidente del Sindicato de Campesinos y Oficios Varios de la CNT de Pontenafonso en la época del golpe militar. Integrado en los primeros grupos de resistentes, escapó a Euskadi junto a otros resistentes, embarcando en un bou desde Muros. De Euskadi pasó a Asturias, incorporándose a las actividades de la Agrupación Confederal Galaica en Asturias e ingresando en el Batallón "Galicia". Aunque según algunas fuentes habría muerto en Luarca, es muy probable que su asesinato tuviera lugar en el Acebo, junto a sus compañeros de Batallón.



7. Odilo Masid Masid

Comisario Político de la 3ª Compañía del Batallón "Galicia", nacido en Piñor (Ourense), labrador de 25 años, afiliado a la CNT. Retornado después de haber estado emigrado entre 1927 y 1930 en La Habana, a su vuelta participó en la organización de la Asociación de Campesinos de Piñor. Después de participar en la resistencia al golpe militar en su zona, logró llegar hasta A Coruña y, desde allí, participó en la fuga en la motora "La Libertaria" en diciembre de 1936. En Asturias militó en la Agrupación Confederal Galaica, en el Socorro Rojo Internacional e ingresó en el Batallón "Galicia", con el cual fue herido en combate en febrero de 1937, en la ofensiva contra Oviedo.



8. Manuel Bugallo Lois

Enlace de la 2ª Compañía del Batallón "Galicia", nacido en Forcarei (Pontevedra) el 15 de enero de 1913, cantero, afiliado a la CNT. Junto con Jesús Martínez Castro, fueron los únicos que no fueron enterrados en la fosa del Acebo, sino en el cementerio de A Fonsagrada, el 4 de noviembre de 1937, cinco días después de la caída. Según todos los indicios, Manuel Bugallo

llegó a Fonsagrada por sus propios medios, independientemente del grupo de Moreno, pero fue igualmente ejecutado.



9. Jesús Martínez Castro

Miliciano coruñés, herido en el primer enfrentamiento, que sobrevivió hasta el día 4 de noviembre de 1937, fecha en la que falleció por sus heridas o bien fue ejecutado. Enterrado en el cementerio de Fonsagrada. Por medio de la farmaceutica de Fonsagrada se dio aviso a su familia en A Coruña.



Archivos:

AGGCE.- Archivo General de la GCE de Salamanca

AGMAV.- Archivo General Militar de Ávila

AIRMN.- Archivo Intermedio de la Región Militar Noroeste de Ferrol

Diarios:

Boletín del Norte.

Libros:

AGRAFOXO, XERARDO. *1937: A Guerra Civil en Lousame e Noia: O fusilamento de David Mariño Ramos (Presidente da C.N.T. de Portosín)*. Noia: Concello de Lousame, 1997

AGRAFOXO, XERARDO. *1936: A Guerra Civil en Lousame e Noia: Testemuñas dunha represión*. Noia: Concello de Lousame, 1995.

ÁLVAREZ PALOMO, RAMÓN. *Rebelión militar y revolución en Asturias*. Gijón: Ediciones Trea. SL, 1995.

CUERVO, LUIS MIGUEL. "Historia del Batallón Galicia número 219 en la guerra civil española", in *A II República e a Guerra Civil: actas do II Congreso da Memoria*. Culleredo, decembro de 2005. Ferrol: Asociación Cultural "Memoria Histórica Democrática", 2006.

DURÁN, JOSÉ ANTONIO. *Entre el anarquismo agrario y el librepensamiento*. Madrid : Akal, 1977

MARTÍNEZ BANDE, J.M. *El final del frente norte*. Madrid: Editorial San Martín, 1972.

PEREIRA, DIONISIO. *A CNT na Galicia : 1922-1936*. Santiago de Compostela : Edicións Laiovento, 1994

PEREIRA, DIONISIO. *Sindicalistas e rebeldes : anacos da historia do movemento obreiro na Galiza*. Vigo : A Nosa Terra, 1998

PEREIRA, DIONISIO; FERNÁNDEZ, ELISEO. *O Anarquismo na Galiza (1870-1970) : apuntes para unha enciclopedia*. Santiago de Compostela : Edicións Positivas, 2004.

PEREIRA, DIONISIO; FERNÁNDEZ, ELISEO. *O Movemento libertario en Galiza : (1936-1976)*. Vigo : A Nosa Terra, 2006

Solano Palacio, Fernando. *Asturias Mártir, la tragedia del Norte*. Barcelona: Ediciones Tierra y Libertad, 1938.

COMO MUEREN NUESTROS MILITANTES

El compañero Martínez ha muerto

Por nuestro corresponsal en Gerona, MIGUEL V. VALIÑO

Los evadidos del campo fascista, al llegar a nuestro lado, traen entrelazados la alegría y el dolor. Alegría que nos transmiten al conseguir abrazar de nuevo al amigo y al compañero y darnos noticias de aquellos otros que desde la caída de Asturias se echaron al monte para no caer así en manos del enemigo: ellos continúan la lucha, viven y nos esperan. Dolor sentimos cuando nos relatan cómo fueron asesinados varios de los compañeros que vivieron con nosotros la tragedia noroesteña.

Hace unos días se pasó a nuestro campamento el compañero José Luces Martínez. Este pasó toda la gesta del Norte a mi lado, hasta el momento que una bala enemiga le envió al hospital, adonde pronto pasó a hacerle compañía, herido también por otro proyectil. A la caída de Asturias, este compañero fue apresado, y, después de sufrir varias torturas, fue enviado al frente. Ya en línea, aprovechó la primera oportunidad y llegó a nuestro lado, hallándose en la actualidad prestando sus servicios en la 5.ª División, que manda el compañero Penido.

Grande fué la alegría que experimenté al tener noticias tuyas, pero no fué menor el dolor que recibí al tener conocimiento de la muerte del compañero Maximino Martínez y diez compañeros más, todos ellos pertenecientes al Batallón Galicia, 219 de Asturias. Según me informa el compañero Luces, el suceso aconteció de la siguiente forma:

Al perderse Asturias, el Batallón Galicia se dispersó, formando grupos de afinidad entre los componentes del Batallón. Como su mayoría eran fugados del campo fascista, tenían que evitar a toda costa caer en manos del enemigo. Era pensamiento de todos acercarse por los montes a Galicia; allí podrían pasar más inadvertidos, amparados por sus familiares. El compañero Maximino Martínez formó la parte de un grupo de trece, entre los cuales se encontraba el compañero Moreno, comandante del Galicia. Tras grandes contratiempos, este grupo pudo llegar a Luarca, pueblecito asturiano emplazado en la costa, en la carretera de Oviedo a La Coruña. Allí hicieron alto, penetrando, para hacer descanso, en una taberna. Pidieron primeramente comida, porque el apetito era inmenso; mas la traición, en acecho constante, les descubrió, siendo rodeados por un grupo numeroso de falangistas, quienes les invitaron a rendirse, si no vivos los unos y muertos los otros. Grande fué la carnicería que nuestros compañeros hicieron en los falangistas, pero como a un caído le sucedían diez, no es de extrañar que al final de la contienda nuestro grupo se viera reducido a dos; en la lucha habían caído once compañeros, entre los cuales, Martínez. De Moreno nada se pudo saber. (Será el único super-

viviente que ande por allí? Sin duda, ya que, de ser reconocido entre los muertos, su nombre figuraría en primera plana en los diarios fascistas.

El compañero Maximino Martínez era natural de Outes (Coruña). El levantamiento fascista le sorprendió al frente del Sindicato de Campesinos y Oñcio Varios de aquella localidad, a la que prestó grandes servicios. El día 26 del julio histórico, partió en la expedición que de Noya y Murros salió para puerto leal, arribando diez días después en Billoco. De allí, tras corto descanso, salió hacia Asturias, para engrosar el Batallón Galicia, organizando en Gijón, y del cual era teniente, ayudante cuando cayó en poder de los fascistas aquella heroica región.

El compañero caído era todo un anarquista. Compañero Martínez, tus amigos vendremos tu vida cortada en flor.

Curiosidades

¿VUELVE CRISTO?

¿Será verdad que vuelve? ¿Sus fieles lo recibirán con la dignidad propia de su rango? El culto católico, en la mira, hace alquimia con los espíritus de Cristo. La pretensión de la Iglesia de unificar al pueblo convirtiéndolo en febricitante, ante el misterio religioso, fracasó. Pero en realidad, ¿seusaban unir o separar? Más fácil resulta captar la voluntad y la atención de los gentes con materiales seductivos, y, sin embargo, no puede decirse que el marxismo, por ejemplo, haya logrado vincular y alumbrar de religión del trabajo. La Iglesia conoció muy temprano de quién debía ayudarse para encantar el sentido y producir dispersión en la inteligencia. El arte, de ahí su recurso. Esas joyas a la física por el camino de la estética. Trajeron el ardor, pero mal calculado. Ya a Wagner le falló el procedimiento, como le falló a Sorlinone. Los dos se proponían el festival eterno, las diatésis artísticas con aspiraciones trascendentales: Wagner se encambraba en lo moral; Sorlinone, a la metafísica. «Tristán e Isolde», «Parsifal» y «Prometeo» (epopea del fuego), son cual piedras místicas en la ruta de lo imposible.

Vuelve el culto católico, que no es igual que vuelve Cristo. Acaso no podamos hallar un sustituto al dulce rabi; pero el vínculo religioso... Comie, el positivismo; Wagner, la belleza; Marx, el trabajo; Kant, el idealismo; Goethe, el romanticismo. Todos estos postulados, reducidos a dos —arte y fraternidad—, que pueden reunirse en uno: amor. Ideal supremo que ninguna religión alcanzó y cuya realización —estamos seguros— les está reservada al Arte, la Ciencia y el Trabajo, trinidad augusta de la vida; belleza, verdad y actividad, en las que la vida se inmerge. No pueden ser otros los grandes y fundamentales motivos de la existencia de los seres.

El culto católico, como expresión de belleza artística, está superado en el deslumbramiento estético del ballet ruso; como agente de acción moral, más que superado en las doctrinas Acratas. Esto para las nuevas humanidades, para las humanidades de hoy. De una manera universal. Para el resto de las humanidades de ayer... ¡Ah! Éstas necesitan el trueno, las vejas la estatua silenciosa, las verdaderas, los cápticos monótonos, la penumbra misteriosa... Son los retrogrados, los que viven hacia atrás. Que se sepa: los capitalistas, los burgueses, los fariseos. Los fascistas, en una palabra.

(S. I. P. P. A. 1)

José Moreno Torres, invicto guerrillero y anarquista íntegro

Por MELQUIADES LESTON

Al rendirse tribuna de profunda admiración a tan distinguido figura del movimiento anarquista gallego, quehacerista más pura y convicción, puesto que siempre consideró penitencia unir a los hombres con la acción de sus propios. Los vendieron hijos del pueblo no gustos de la misma ni del mismo, los basta con la satisfacción del deber cumplido; pero no tardó en ser de ley; hay quienes la aprenden, como saben aprovechar la oportunidad que despiertan los salves entonadas en alabanza de su mérito para tejer la crítica del caudillo cuando no el látigo del tirano.

Moreno, auténtico anarquista, nacido en la propia entraña del pueblo, formado en la escuela de la vida y templado en la fragua del dolor, espíritu vivo para gloria de Galicia y bien de la Humanidad; pero no tiene alma de caudillo ni condición de vasallo; posee las exaltadas virtudes que ancora esa pléyade de titanes esforzados defensores de la causa de los humildes, hijos del valor moral.

Quien esto escribe, impelido por la horrible tragedia que convierte a nuestra idílica Galicia en un infierno de desesperación y muerte para una misa honrada y laboriosa hijo, desde edad muy temprana, se ha visto obligado a abandonar todo cuanto le era más querido y lanzarse a la conquista del pan, que catrasa tierra los albedrosos, mostrados en mi nativo país una saifa de malvados le privaba del derecho a la existencia, en cuanto ellos atrozaban sus cuantiosos venenos de riqueza. Por tan dolorosa circunstancia viví continuamente alejado de la tierra amada, donde en los últimos años se libraban ingentes luchas que hacían enorme de espanto a quienes de las largas y vacías y a sus despreciables acucias, mas, aunque la distancia nos separaba, mi espíritu permanecía al lado de los valientes que subliman ideal que emprendían gigantesca cruzada en pro de los desahucados y por referencias apremiantes la magnitud de la obra realizada por la Confederación Regional Gallega y conocida a sus valores más destacados, hombres de inteligencia clara y fecunda, y brillante en acciones heroicas que produjeron enorme resonancia, las cuales dieron margen a que su fama traspasase los límites de la región extendiéndose más allá de la Península, donde eran queridos por la gran familia proletaria, particularmente por sus paisanos que, impulsados por el vendaval de la emigración, vivían discriminados por todos los pueblos del mundo.

Moreno, que formaba en el cuadro de honor de la militancia anarquista gallega, de la cual era padre espiritual nuestro invulnerable Villaverde, desfiló por los puestos de máxima responsabilidad de la Organización Confederada Gallega, dejando de marcado, en todos ellos, profunda huella de su inmaculada honradez y elevada capacidad.

Tuvo la inmensa satisfacción de salir para en acción heroica halagada para los hombres que hacen de su vida un sacerdocio consagrado a la redención de los parias. Fué en un memorable Primer de Mayo en Zaragoza, la tanta, y por él la estructura orgánica de la nueva España. Mi amigo y compañero Alviré, otro de los inimitables, por cuya razón ocupa lugar preferente en la lista de nuestros mártires, medió en la presentación. Un fuerte espíritu de mando, acompañado de un afable saludo y una mirada penetrante, selló una cordial amistad que, al correr del tiempo, había de estrecharse íntimamente.

Cumplida nuestra misión (somos direcciones distintas que nos conducen a dar cuenta de los acuerdos recaídos en aquel grandioso Pleno, a quienes nos ha sido encomendado tan grata tarea; ya no volvimos a encontrarnos hasta que el sereno del calor estival nos reunió en todo el ámbito nacional, anunciando el próximo fin de una era de explotación e ignorancia.

En un crudo día de noviembre del 36 arribaba al puerto de Gijón una misiva: la lección salga; por un magnífico cargo; un puñado de indolentes hijos de Acrecia conculca el preciado honor que nos trae tan diminuto bajel. Aquellos hombres, dando prueba de un valor inconcebible, se arrostraron a los

los rigores de la encerrona fascista, y desafiando, las iras del Atlántico salieron de la Coruña, y remontando Ortigueira y Peñís, venían hasta Asturias, para rescatar la lucha que para ellos no había dejado traza desde que estallara el criminal movimiento fascista.

Entre los hermanos, que llegaban exhaustos por las fatigas y privaciones de un largo viaje, llenos de emocionantes sucesos, se encontraba Moreno, más decidido y entérico que nunca. En su semblante se reflejaba un movimiento de viva intensidad.

Una real voluntad era el acicate de un ardiente afán de exterminar a las hordas malditas que avanzaban hacia el corazón de Asturias, y una vez salvado este objetivo correr a reconquistar nuestra re-



José Moreno Torres, valiente guerrillero gallego, militante de retiro de la Regional Gallega y comandante de Galicia con 1.000 compañeros más. Con ellos formó los batallones Galicia, a los cuales mandó magistralmente hasta la caída de Asturias, en compañía de José Penido, compañero que manda hoy la 5.ª División.

gión, donde una turba de ciegos robaba y asaltaba a nuestro martirizado pueblo. La empresa no era fácil, pero había que multiplicar los esfuerzos si no queríamos perecer irremisiblemente.

Este indomable luchador siempre estimó que la propaganda más eficiente es aquella en que se predica con el ejemplo, y, consecuente con su modo de pensar, a los pocos días de su llegada a Gijón, se incorporó, como soldado voluntario, en las filas del batallón Galicia, célebre batallón que supo elevar bien alto el pabellón gallego en las montañas de Asturias, Santander y Vizcaya. Su impetuosa acometida en el ataque y su inquebrantable firmeza de la resistencia, hizo que se cubriera de gloria en todas las operaciones que intervinó, que no fueron pocas, puesto que tuvo el honor de formar en los puestos de vanguardia de las fuerzas de choque del Ejército de Asturias. El batallón Galicia era admirado por el pueblo asturiano y temido por los mercenarios del inventido y fanfarrón general. Por su brillante actuación su historia es digna de ser registrada en las primeras páginas del libro de oro del glorioso Ejército del pueblo.

Moreno, por su valor e indiscutibles dotes de mando, fué ascendido a mayor jefe de la unidad en la cual pocas semanas antes había ingresado de simple soldado. Reseñar aquí los innumerables hechos de armas de que fué protagonista sería tanto como hacer interminable este artículo. Además, nunca me atrevería a gloriarlo por temor a empesquecer su magnífica obra y hoja de servicios. Basta con decir que se reveló como un genial estratega en el puesto de mando, y al frente de sus soldados conquistó valerosamente el título de invicto guerrillero libertario.

Nuestro entrañable compañero Moreno, no ha muerto; vive y actúa. Confiemos, pues, en él, que sabrá obsequiarnos con ruidosas sorpresas. Mientras tanto, procuremos superarnos elevándonos al nivel de los mejores. Así seremos dignos de la causa que defendemos y será el mejor homenaje que debemos rendirle.

Valencia, agosto, 1938.

Prestando vuestro concurso a

S. I. A.

Haced obra antifascista

7 Batallones del R. D. I. P. A. O.—O. N. T.

¡GALLEGO LIBERTARIO!

Las AGRUPACIONES DE GALLEGO LIBERTARIOS representan el espíritu confederal y anarquista de Galicia.

Si aun no perteneces a ninguna, porque tus ocupaciones te lo impiden,

COMPañEROS: Envidad u

Da tu contribución depend